

El forzado inocente

 elcultural.es/articulo_imp.aspx



Jules Supervielle

Traducción de José Ramo. Pre-Textos. Valencia, 2014. 296 páginas, 22E



FRANCISCO JAVIER IRAZOKI | Publicado el 20/02/2015



Como Lautréamont, Jules Supervielle (1884-1960) nace en Montevideo, pero su poesía está escrita en francés. Víctimas del cólera o quizá envenenados por el agua de un grifo con cardenillo, sus padres mueren cuando el futuro poeta tiene sólo nueve años. **De manera explícita o alusiva, la orfandad figura en las páginas del escritor.** Durante su infancia y adolescencia, Supervielle viaja por Hispanoamérica y Francia. Se instala definitivamente en París. Aunque está al corriente de los experimentos artísticos de su época, prefiere mantenerse alejado de las modas. Disconforme con los surrealistas, intenta aunar el sueño y la precisión expresiva. Define con dos palabras su objetivo literario: exactitud alucinada.

El forzado inocente, cuya edición original data de 1930, es un libro extenso. Contiene diez secciones y todas ellas ratifican las tesis poéticas del autor. Supervielle se opone a las teorías de André Breton. **Si los frutos del surrealismo se le antojan el resultado de una tiranía del subconsciente, él utiliza las situaciones cotidianas.** Sin renunciar al camino abierto por Rimbaud o Apollinaire, es el poeta de los espejos y preguntas. La palabra rostro menudea en sus versos. Ninguna afirmación aparece libre de dudas. Usa el oxímoron e imágenes de un paisaje de montañas, glaciares, bosques, rocas, taludes, torrentes. En no pocas composiciones se percibe una actitud estoica: No te muevas y espera a que tu corazón / se despegue de ti como pesada piedra.

Asimismo el lector encuentra huellas de los diálogos que Supervielle ha sostenido con Michaux y Rilke. Especialmente en el apartado Rupturas, donde se interroga sobre los diferentes habitantes de su yo. En la sección Miedos, hay una defensa orgullosa de los seres solitarios: Dejad el cuerpo de este hombre en paz / Jamás vosotros encontraréis / las lejanías que están en él.

Editado en versión bilingüe, *El forzado inocente* nos ayuda a entender por qué los textos de Supervielle cautivaron a los poetas de la Generación del 27. Sobre todo a Alberti, que le traduce el libro *El bosque de las horas* en los años treinta. **También a Salinas, Altolaguirre y Guillén**, que recrean sus versos. Más tarde, a Paz. O a Valente, que se confiesa atraído por una poesía sugestiva a pesar de su íntima diafanidad. Algunas inexactitudes de la traducción no deslucen gravemente el trabajo serio de José Ramo, quien añade oportunas explicaciones en varias notas. **Sus comentarios facilitan la lectura de una obra interesante.**